



La conservación de los invertebrados necrófagos requiere una mayor atención por parte de personal científico y gestor

- Personal investigador de la Universidad de Oviedo, la Universidad Autónoma de Madrid y la Australian National University destaca en la revista *Science* la importancia de conservar las comunidades de invertebrados carroñeros en un mundo cada vez más alterado por el ser humano

Oviedo/Uviéu, 15 de marzo de 2018. Patricia Mateo Tomás, profesora de la Universidad de Oviedo, y Pedro P. Olea, profesor e investigador en el Centro de Biodiversidad y Cambio Global (CIBC-UAM) del Departamento de Ecología de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), hacen un llamamiento en la revista *Science* para que personal gestor y personal científico reconozcan el papel clave que los invertebrados necrófagos juegan en la eliminación de carroñas del medio natural. El trabajo, firmado también por el investigador australiano Philip Barton, destaca así la contribución de los invertebrados carroñeros al buen funcionamiento de los ecosistemas a través del reciclado de nutrientes y energía.

Los dos primeros autores ya advirtieron el año pasado, en la revista *Nature*, que organismos internacionales como el IPBES (Panel Intergubernamental de Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos), cuyo objetivo es asesorar científicamente a las y los responsables de la gestión y conservación de la biodiversidad, debían prestar más atención a los vertebrados carroñeros. Esta petición no tardó en verse satisfecha, ya que los últimos informes del IPBES para África y Europa reconocen por primera vez el papel de vertebrados carroñeros como los buitres en la prestación de servicios de regulación de enfermedades y control de plagas. Sin embargo, estos mismos trabajos ignoran el papel de los invertebrados carroñeros.

Este “olvido” de los invertebrados necrófagos resulta llamativo si pensamos que, por ejemplo, la presencia de estas especies en los cadáveres ha sido tradicionalmente usada por la ciencia forense para determinar el tiempo transcurrido desde la muerte o el lugar dónde ésta tuvo lugar. Moscas, escarabajos y hormigas son los primeros animales en llegar a una carroña y, junto con otros muchos invertebrados, pueden eliminar hasta el 90% de la biomasa muerta de pequeños vertebrados en unos pocos días. Además, desde



la perspectiva de la conservación de la biodiversidad, la comunidad de invertebrados carroñeros es mucho más rica en especies que la de vertebrados carroñeros, contribuyendo de forma notable a la biodiversidad de la mayoría de los ecosistemas terrestres y acuáticos del planeta. Más de 500 especies de invertebrados de 150 familias distintas se han llegado a contabilizar en sólo 10 carroñas de lechones estudiadas en una única localidad; y alrededor de 400 especies de invertebrados participan en la eliminación de cadáveres de grandes ballenas, sobre los que pueden llegar a contabilizarse hasta 40.000 individuos de especies invertebradas por m².

La amplia diversidad de especies carroñeras pertenecientes a muy distintos taxones (desde invertebrados a reptiles, aves o mamíferos) realiza funciones ecológicas clave en los ecosistemas y contribuye de forma significativa al mantenimiento de la biodiversidad. Sin embargo estas funciones ecológicas están amenazadas por los fuertes descensos poblacionales registrados en los últimos años en muchas especies de carroñeros vertebrados, particularmente de buitres y grandes depredadores. Mientras que esta “de-faunación” de vertebrados ha sido ampliamente reconocida, los invertebrados han sido ignorados a pesar de que globalmente sus poblaciones se han reducido todavía más (45% de declive) que las de vertebrados (25%).

Las especies carroñeras desempeñan funciones y servicios fundamentales para el mantenimiento de los ecosistemas, contribuyendo también al bienestar humano. No obstante, no debemos olvidar que toda esta biodiversidad, tanto si se trata de vertebrados como de invertebrados, debería ser conservada independientemente de su mayor o menor contribución a los intereses humanos.

Datos del artículo

Olea P.P., Mateo-Tomás, P., Barton, P. S. 2019. “Invertebrate scavengers matter”.
Science 363(6432),1162. DOI: 10.1126/science.aaw7029

<http://science.sciencemag.org/content/363/6432/1162>

Autor de la foto: Krzysztof Niewolny (en Unsplash)